

21 Anda

MANILLA

Anda 21

SUSCRICION

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO
Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Un cuadrícula... 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 onts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

ENTRE CHINOS



Este es el chino *Tin-Sin*,
que con el suya *Quin-Que*
tratan de la forma en que
han de dar un pufo aquí
para irse luego á *Pekin*.

SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Ching Kang.—*Piscicultura*, por A. N. Tagui.—*De viaje*, por Uno.—*A una Rosa*, por Pero-Nuño.—*Desde el paraíso*, por Un Aprendiz de cémbalo.—*Epigramas*, por Augusto.—*Balincutertas*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*Entre chinos*, por Ignatius.—*Nuestros escritores*, por A. Blás.—*Visitando baños*, por Villar.—*Anuncios*, por Córcholis.

LA SEMANA

Por azár inesperado, me veo en el caso de tomar la pluma en mis pecadoras manos, para sustituir, aunque indignamente (que diría cualquier orador más ó menos modesto), á mi amigo Saturnino Sabadell, el cual, á pesar de sus aptitudes para ver todas las cosas del mundo por el lado cómico, ha tomado tan en sério lo del *trancazo*, que no lo quiere soltar ni á tres tirones.

Ahora se le ha fijado en la cabeza, y, según ayer me decía, parecè que tiene dentro una olla de grillos, ó la compañía *Margherita*, etc., toda entera, ó algo así.

¡Figúrense Vds. si estará molesto el pobre muchacho! Empezó la semana con un acontecimiento bien triste, cual es la colisión habida entre los vapores *Rómulus* y *Ordoñez*, que dió por resultado el irse á pique éste sin decir siquiera "Jesús me valga."

Afortunadamente, no hubo desgracia ninguna personal, y solo se demostró que no siempre es el último mono (ó por lo menos el último buque) el que se ahoga, pues, según cuentan, el *Ordoñez* marchaba el día del suceso delante de los otros dos, y, por lo tanto, primero que ellos.

Aparte de este y otros sucesos lamentables, solo dos han ocurrido durante la semana última, que merezcan ocupar un hueco en esta revista.

Tales son, el beneficio de la Cambó en Tondo, y la aparición de la Escuela china en Bahía.

Bien supo la Cambó lo que se hacía con dedicar al Ejército su *serata*, que decimos ahora, porque lleno como el que había en Tondo el martes, ni la noche del beneficio de Zavaschi, que también se arrimó á buen árbol: nada menos que al frondosísimo de la *Hípico-aurina*. Y que no estaba bien el teatrillo la noche del martes... con el foco de luz eléctrica que iluminaba el *coliseo*, se veían bien todos los rincones, con lo cual dicho está que la sala ofrecía un aspecto deslumbrador.

No había tela de araña, nido de ratones ó cucas, ni desperfecto en el decorado, que no pudiese examinarse atentamente, lo cual que sirvió á algunos observadores para pasar los entreactos entretenidísimos.

Además, el ruido de la máquina productora del fluido eléctrico impedía en ocasiones oír las desafinaciones de la orquesta y de los artistas, y eso ya es algo, que no todas las noches han gozado de tal fortuna los expectadores de Tondo.

Y no digamos nada del efecto que hacían en palcos y butacas tantas mujeres guapas como allí había, desmintiendo esas voces,—que han extendido las feas,—de que la luz eléctrica *no favorece*.

Y es que la que sale guapa *per sé*, lo mismo lo parece ante un foco de esos *Thompson Houston*, que ante un candil de cuatro mecheros.

Pero todo se ha olvidado con la llegada de la Escuela china, acontecimiento que hoy tiene ocupada la atención de todo bicho viviente.

Y el caso no es ciertamente para menos, porque, como estos días se han pasado en continuo visiteo, por todas partes se encontraba á los marinos chinos y sus comitivas en sus carruajes, suscitando la admiración de grandes y chicos con lo abigarrado de sus trajes.

Además, hasta última hora se ha alimentado la esperanza de que los chinos organizaran una fiesta en honor á los recién llegados, y ya se sabe que la perspectiva de un rigodon más ó menos chino y unos emparada-

dós, saca de juicio aquí á mucha gente de uno y otro sexo.

Lástima que no se encuentre en Manila el buen *Quiopiap*, que á estas horas hubiera lucido de lo lindo la casaca y el chascás de cuando fué miliciano nacional siendo chiquitito.

En fin, para demostrarles á Vds. hasta dónde habrán llegado los entusiasmos producidos por la Escuadra de celestiales, bastará que yo les diga que *El Comercio*, que no puede ser tachado de parcialidad, cuando vió la luz eléctrica que el creyó era de uno de los buques de la Escuadra, escribió una gacetilla, que tenía por lema el siguiente rótulo:

¡Ahí es la luz eléctrica!

Que poco más ó menos viene á querer decir: desde aquí, ó mejor dicho, desde allí, al cielo.

La muerte de Pepe García, el poeta humorista de imaginación exaltada, pone triste fin á esta semana que reseño.

Pepe García había nacido treinta años más tarde de lo que debió nacer: Había en su alma tendencias y pesimismo románticos que se avenían muy mal con el prosaismo de la vida contemporánea.

Y por sí las tendencias naturales de su espíritu eran pocas, las desgracias y realidades de la vida, fueron parte á su acrecentamiento y desarrollo.

El día antes de morir, escribió, ó mejor dicho dictó una poesía, dedicada á la memoria de Gayarre.

De esta manera las últimas ideas de un genio de la poesía, fueron destinadas á un genio de la música.

Séale la tierra lijera.

CHING-KANG.

PISCICULTURA

Lector, te dije una vez
que el hombre bípedo era,
y hoy rectificar quisiera
para decir que es un pez.

El hombre sin corazón
que de valor hace alarde
y es un mísero cobarde,
Boquerón.

Mas si comprender no puedes
este cambio en qué lo fundo,
ven al piélagos del mundo
y tenderemos las redes.

Orgullosa potentada
sin talento ni blasones,
que brilla por sus doblones,
Dorado.

Mujer que, en amores ducha,
tras aventuras sin cuento,
realiza un buen casamiento,
Es trucha.

Galan que haciendo el amor
á D. Juan Tenorio excede
y nadie pescarle puede,
Pez volador.

Militar que no hizo nada,
pues ni la pólvora olió,
y ascendió y más ascendió,
Pez espada.

Quien sin sentido comun
anda por gracia de Dios
no en cuatro piés, si no en dos,
Atun.

Atildado mozalbeta
que otro estudio no le mata
que el de hacerse la corbata,
Borriquete.

Jamona que cuando atrapa
un novio, tenaz le acosa
hasta que la hace su esposa,
Lapa.

Avaro sin corazón
que prestando á alto interés
come al deudor por los piés,
Tiburón.

Dama que valiendo poco,
aunque ajada, vieja y fea,
con los hombres coquetea,
Chocha.

Sastre que el bolsillo estruja
de los pobres parroquianos
que van á dar en sus manos,
Pez aguja.

Pero me empiezo á cansar
de decir tantas sandeces:
no más moluscos ni peces,
que esto es hablar de la mar.

A. N. TAGUI.

DE VIAJE

I

EL PASAPORTE.

PUES señor; que á don Canuto le llegó la hora de decir:—Me voy,—y dicho y puesto en práctica, pues desde entonces—hará unos cuatro meses,—se dedicó á empaquetar los objetos que pensaba llevarse, tanto para su uso particular, como el abrazador y la manilla rascadora, cuanto para regalos á sus amigos, de conchas de Joló con muñecos muy mal pintados, abanicos de China, mantones de ocho puntas, *calquimonos* ó como se diga, y unos barquitos de marfil, de esos que siempre llegan hechos añicos á su destino.

Las mesas pebeteras, los aparadores, las lamparillas y algunos cromos, fué endosándoselos—mediante su *tanti-cuanti*, por supuesto—á los amigos de menos confianza y que, por lo tanto, no encontraban el medio hábil de salir del compromiso.

Se compró una cómoda de alcanfor, cien cajetillas de *La Insular* y una gorra de pelo de cabra como las que llevan los ingleses por la noche, y ya en estas condiciones, despedido el cocinero, tomado un abono en la fonda, que en combinación con las comidas en casa de los amigos, representaban una economía, se dedicó á esperar los acontecimientos, acontecimientos consistentes en la adquisición del bono de pasaje y el pasaporte para salir de estas islas.

¡Bono de pasaje y pasaporte!—dirán ustedes.—Pues vaya unos acontecimientos!

Pues sí que lo son, y de los de *patent london*, como dice el rubio de casa de Grupe.

Todavía lo del bono, pase... Es decir, no pasa, porque yo no sé lo que exigirán en Roma para canonizar á un bienaventurado; pero sí sé que don Canuto se ha gastado todas las economías que ha hecho en los cuatro meses que lleva de haber decidido marcharse; se ha gastado, además, el producto de sus muebles, y no se ha gastado el dinero del billete, en primer lugar, porque no lo tenía, y en segundo, porque se lo paga el Estado en justa recompensa al lugar que deja para quien quiera sustituirlo, bien por deseos de viajar y conocer el mundo, ó por necesidad del destino, si bien esto no es creíble, porque aquí no le hace falta á ninguno.

Quedábamos en que se gastó el dinero; Saben ustedes en qué? Pues en carruajes. Hoy aquí, mañana allí, de este centro para el otro y siempre detrás de la instancia en que pedía el bono. Aquí, que hay que buscar antecedentes; más adelante, que si desempeñó destino de cargo y necesita fiador. Luego, como había servido en los dos ramos, había que pedir informes á todo bicho viviente, hasta que, por fin...

Pero vamos al pasaporte.

¿Es usted un caballero particular? Pues á que nos cuente su vida y milagros de V. quien tiene la obligación de saberlo, y si nó, á buscar una persona con bastante *responsabilidad* para las *resultas*.

Todo queda arreglado á las mil maravillas. Nuestro don Canuto ha triunfado en toda la línea y ya se ha ido á la Tabacalera, consignataria de la Trasatlántica, que tiene el contrato del pasaje por veinte años nada más, y ha sacado su billete.

Hay que convenir en que, persona que durante tanto tiempo ha sido objeto de las investigaciones de su vida y milagros por quien con arreglo á lo mandado tiene ese deber, cuando se marcha, es porque no tiene nada que ver con nadie y es tan libre como el aire que *no* respiramos, porque eso otro que dicen, sin la negación, es una solemne mentira ¡vaya una libertad la que tiene el aire que se nos cuele por la boca, cuando desde ese momento hasta que sale, no hace otra cosa que desempeñar infinidad de funciones supeditadas al organismo! Y no sigamos al aire en todo su camino por... por si acaso, que más vale un por si acaso, que un quién lo pensara.

Pero dejemos estas digresiones químicopresuntuosas, y vamos á despedir á don Canuto, que ya está alojado en su litera número tantos, en unión de otros tres, ó dos por lo menos, porque, como ahora se va para países fríos, no está de más que los pasajeros se abriguen mutuamente. Si fuera en época de calores ya sería otra cosa, porque entonces, como es cuando vá más gente, no hay más remedio que ir apretaditos.

¡Y dale con irnos de la cuestion principal! ¡Es claro! Don Canuto no parece ni vivo ni muerto por ninguna parte, y ya no hay quien tenga fuerzas para buscarlo más entre tanta apretura como las que hay sobre cubierta un día de despedida.

Vaya, que no hay modo de decirle adiós á ese hombre. El *Fanny* se marchó ya, la correspondencia está á bordo... Ya sonó el cañonazo de leva... Ea, á tierra...—Pues mire V., si que siento no haber despedido al bueno de don Canuto.

—Pues no debe V. sentirlo—contesta un caballero, al parecer;—menudo pájaro es el que se vá.

—¿Cómo pájaro?

—Sí señor, y me extraña que á V. le sorprenda, cuando todo Dios sabe el *peine* que era don Canuto.

—¿Don Canuto? Un hombre tan probo, que lleva tantos años de país sin que nadie tenga nada que decir de él...

—Ahí verá V... Nadie tendrá que decir, pero será porque no le dé la gana... Solamente de ingleses... Vamos, ni los que ván muertos en el Sudán.

—V. está equivocado; si don Canuto no salía de su casa...

—Porque no podía; si nó, que fuera por la Escolta, ya vería V. lo bueno... En todas las tiendas deja *pufos*... Y no hablemos del casero, ni de la criatura que perdió dándole palabra de casamiento, ni de aquellos *chanchullos* de otros tiempos... Pero ¿de donde sale V. ahora que no sabe nada de eso, cuando en Manila lo saben hasta los veteranas?

—Entonces, esos antecedentes, esos informes, esas fianzas, esos inconvenientes, esos tropiezos, esas dificultades que se le ofrecen á todo el que pretende marcharse, para qué sirven?

—¿Ha visto V. la pececita *Ya somos tres?*

—Sí señor.

—Pues digamos entonces con la criada:

“Eso, Eduardo lo sabe.”

UNO.

A UNA ROSA

Adios, encendida rosa,
flor esbelta y perfumada,
del lindo tallo arrancada
hoy por mi mano cruel;
adios, y pues de una hermosa
tal vez ornes el tocado,
en tus pétalos guardado
llévale mi acento fiel.

Y dile, flor peregrina,
con misterioso recato,
que su hechicero retrato
vi siempre en mi corazón,
que su mirar me fascina,
que su risa me envanece,
que su acento me enloquece
y acrecienta mi pasión.

Y dile, flor, que no puedo
conllevar ya el fingimiento;
que es indecible tormento
amar callando y sufrir;

y añade, mas siempre quedo
y con trémula dulzura,
todo lo que en mi ternura
yo le quisiera decir.

Si mi acento, en tu respiro,
ves que escucha bondadosa;
si sus lábios en tí posa
con sonrisa angelical;
si tierna exhala un suspiro;
si amante escucha mi ruego,
vuelve, rosa, y dime luego,
mi ventura celestial.

Mas, si acaso con enojos,
á mi pasión corresponde,
si á mi suspiro responde
con irónico desdén,
no vuelvas: nunca mis ojos
en tí lean su desvío:
si ella rasga el pecho mío,
no lo rasgues tú también.

PERO-NUÑO.

DESDE EL PARAISO

CRISPINO É LA COMARE.

NO puede ser.

Y lo que no puede ser, ya lo dijo el sábio: no es.

¿A quien se le ocurre poner en escena, como *ópera nueva*, y en tiempo de *trancazo* nada menos, *Crispino é la Comare*?

A la desdichada compañía de Balzofiore, que no parece sino que desde que llegó á Manila se deja inspirar por el funesto Manzanillo, segun le han salido todas las cuentas.

¿Cómo van á luchar artistas tan puestos en tela de juicio, con el recuerdo de Marianito y la simpática Liceria, que tantas veces y en tantas partes han dejado oír sus melodiosas voces interpretando los más escogidos números de la partitura de los hermanos Rizzi?

Error manzanillesco, error gravísimo, error imperdonable y cuyas consecuencias se han tocado en el lugar más sensible del teatro de Tondo.

El despacho de billetes.

Váyase el señor Balzofiore á Iloilo á ver si allí tiene más suerte que en Manila.

Ya la otra vez logró que se pusieran de moda en la capital de las Bisayas, unos sombreritos atigrados, muy monos, que se llamaban *sombreros Balzofiore*.

Puede que esta vez le suceda lo propio y lo reciban en palmas cuando llegue, como si se celebrara el Domingo de Ramos.

Porque en Manila no hay combinación posible.

Ni la de los beneficios.

Desde que aquellos á quienes se dedica la función, se en-

NUESTROS ESCRITORES

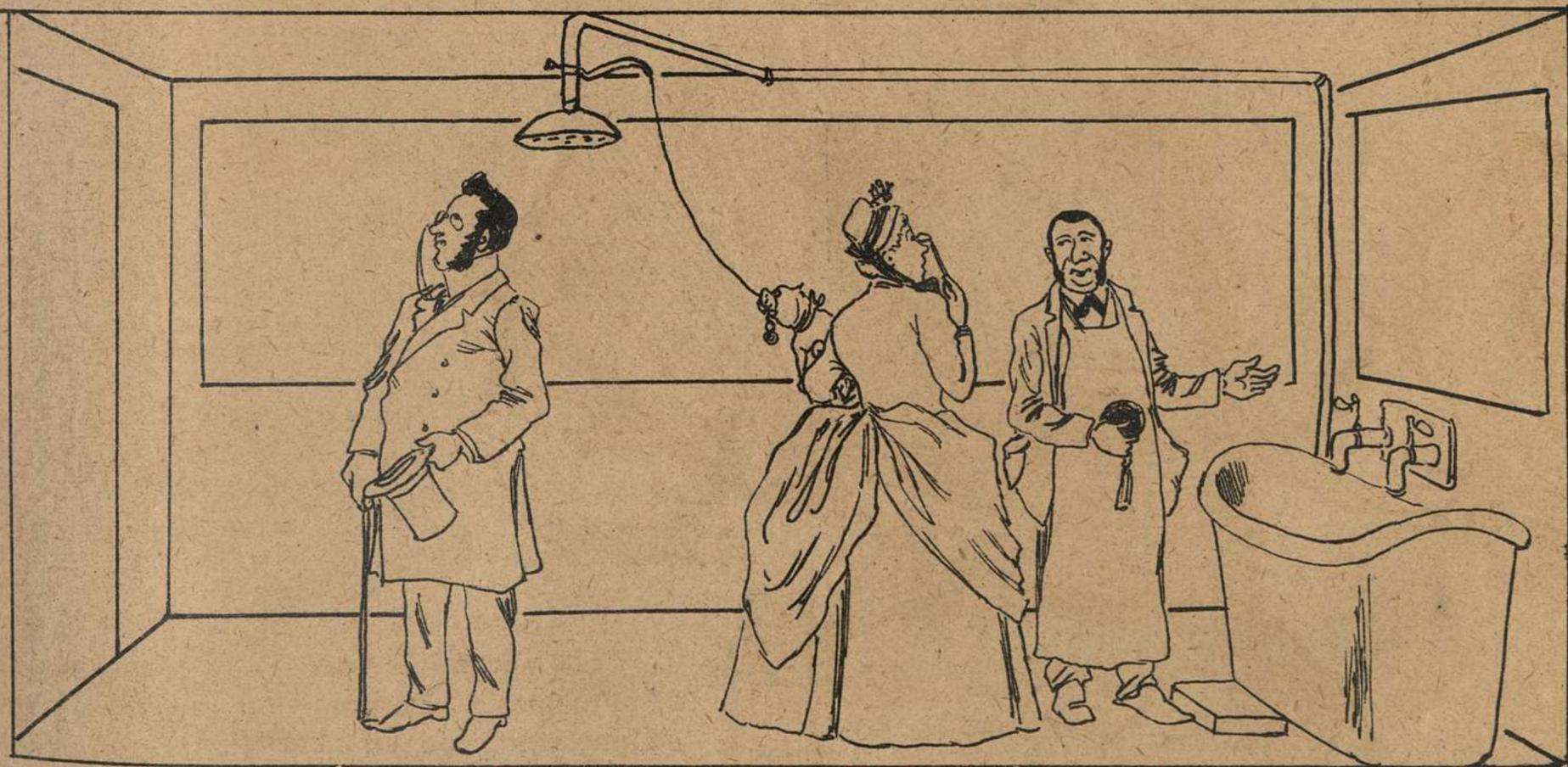
Antonio Chápuli Navarro (Arakel)



Un alicantino fino
burócrata y escritor
que vino con un *destino*
Superior.

Y aunque es un autor novel,
bien se puede asegurar
que en Manila es *Arakel*
escritor muy popular.

VISITANDO BAÑOS



teraron que el beneficio era cuestión de nombre y que no era el artista, sino la Empresa, quien se beneficiaba, adoptaron un sistema que no ha podido ser más terrible para los intereses del Empresario.

El regalar al beneficiado una cantidad en metálico, y dejar que las localidades se vendieran solas.

Lo cual que no se vendían.

Y á todo esto, ¿aquella *Carmen*, y aquellos...? *Hugonotes*, por donde andan?

¿O es que no pueden ponerse esas óperas en escena hasta que no vengan las coristas que se esperan?

UN APRENDIZ DE CÉMBALO.

EPIGRAMAS

Tuvieron una cuestión Blasa y Gil, que eran amantes, y él vino á pocos instantes buscando mi mediación.

Yo, con muy sana intención, dije á Blasa:—Gil está tan triste, que morirá.—

y ella dijo:—Es un pobrete. —Blasa; el muchacho promete; —Muy cierto; más nunca dá.

—El demócrata Alvarado, con raro desprendimiento, un título ha rechazado: —De fijo hubiera aceptado si fuese del tres por ciento.

El músico Juan Ferrer con una jóven de Alhama, según nos cuenta la fama, se iba á casar por poder.

Al escribano fué á ver, el cual le dijo:—Al intento hay que hacer un instrumento.— y le respondió el pobrete: —En casa está el clarinete; voy á buscarlo al momento.

—Si elijo esposo, confieso, —me dijo ayer D.ª Engracia— que, será un hombre de peso.— y yo deduzco de eso que le dá por la gimnasia.

—De cadete á General en poco tiempo he llegado. ¿Ya qué me falta, Pascual? —Una cosa; ser soldado.

Asegura Juan Sarmiento que no le gusta abusar, y cuando llega á prestar lo hace solo al seis por ciento. Y esto tan exacto es, que para salir de apuros le pedí una vez seis duros y ciento cobró después.

Contra las canas tempranas usó recetas Montalvo, y satisfizo sus ganas pues se vió libre de canas porque al mes... estaba calvo.

A un marqués, hombre machucho, —Soy—dijo Inés con descoco,— “para ser su esposa poco, para su manceba mucho.”

Pero el vejete, hombre ducho le respondió:—¡Qué bobada! la cosa ya está arreglada, que para todo hay remedio! Busquemos el justo medio, —¿Cuál?

—Que sea V. mi criada

AUGUSTO.

BALINCUTERIAS

—¿De dónde viene V., D. Procopio?

—De una oficina de seguros sobre la vida.

—¿De tomar póliza?

—Sí; tengo que ir á Mindoro, y como ahora *se dan* choques, he juzgado prudente asegurarme; pero como todas las precauciones son pocas, voy á encapillarme el salvavidas que acabo de comprar. ¿Crée V. que sea lo bastante?

—No señor.

—Pues ¿qué falta?

—Que duerma V. sobre el toldo para que este no le impida flotar en caso necesario.

—No olvidaré el consejo. Adios.

—Nada: que usted me disgusta.

—Y á mí me disgusta usted.

—Lleva una calva que asusta.

—Pues usted gasta un tupé...

Dos artistas disputan por si el uno cantó mejor ó peor que el otro el aria final de la *Lucia*.

—A mí no se me descomponga usted—dice el uno, amoscado.

—Ni á mí me levante usted el gallo—le replica el otro.

Para los buques que componen la Escuadra china, viene un solo médico que, según nos han dicho, apenas tiene nada que hacer.

Pues si no quiere que se le olvide el oficio, puede darse por aquí una vueltecita.

Porque no se nos negará que aquí hay muchos males que curar...

—Diga usted algo indecible.

—¿Indecible?... yo no sé...

—Vamos, Carlos: piense usted.

—Pues... pienso que soy *ductible*.

—Que me la comería.

—No sea V. antropefago

—A besos, hombre, á besos.

—¡Vaya una vulgaridad! eso lo haríamos todos sin estar hambrientos como V.

El matrimonio Gallocci regresa á Europa en cuanto termine la temporada de Tondo, y, por consiguiente, la Compañía de ópera irá á Hoilo falta de esos dos elementos.

Es decir, que los ilongos pueden renunciar generosamente á oír *Frá Diavolo*...

Y de todo lo demás, que escojan.

Pedro corre el gran bromazo: ayer riñó con su suegra y hoy está con el *trancazo*; ¿puede haber pena más negra?

El 10 por 100 de lo recaudado el mártes en Tondo, se ha embolsado la Srta. Cambó, según nos han dicho.

Vamos, que no podrá quejarse...

Ni tampoco el Sr. Balzofiore, cuyo es el 90 por 100 restante de la entrada.—¿Cuándo me veré en otra!—dirá, y no le faltará razón.

Para el mes de Noviembre, anúnciase como segura la venida á Manila de otra compañía de ópera, y aún supónese que antes nos visite un cuadro de opereta francesa.

Y el caso es que, como se anuncian dos, ni aun podremos decir aquello de “Bien vengas, etc., si vienes solo”.

Esto, suponiendo que no sean de *primísimo cartello*, de lo cual nos alegraríamos.

Los chinos recién llegados y que forman parte de la escuadra celestial, han examinado con la mayor atención, al decir de algunos periódicos, los aparatos destinados á las extracciones de loterías.

No creemos, que lo hayan visto con el afán que los colegas dicen, porque les habrá pasado lo que á ciertas personas que cuando leen una novela miran primero el desenlace.

Lo demás, se lee luego sin interés.

Nuestro amigo Villar, fundador y director del teatro Guignol, se propone de aquí en adelante dar solo función los jueves y los domingos, á fin de poder estrenar cada día obras nuevas.

Eso les demostrará á Vds. que los artistas de esa *troupe* no reconocen dificultades.

Nuestro querido amigo el Sr. D. Manuel Rincón director del MANILILLA, se halla enfermo. Deseamos vivamente que se restablezca de su enfermedad.

Esta noche se verificará en Tondo, el beneficio del tenor Daddy con *Favorita*. En uno de los intermedios tocará el *violoucello*. Pues lo hará bien. Porque ya ha demostrado á la compañía que sabe herir en la cuerda sensible.



Hasta en la fundá de los abrazadores del Almirante chino se han fijado nuestros activos *reporters*. No les ha faltado más que decirnos si tiene buen dormir ó se mueve mucho.



La Junta de Damas de la Sociedad de Sta. Cecilia, se reunirá mañana para elegir Presidenta, por marchar á España la que hoy tienen. Véase por donde las señoras nos dan una lección de actividad y prontitud. A rey muerto rey puesto.



El Almirante de la Escuadra china que nos acaba de visitar, trae de cajero de la escuadra á uno de sus hijos. ¡Y luego dicen que los usos y las costumbre europeas no traspasan las murallas del Celeste Imperio!

Con sentimiento participamos á nuestros lectores el fallecimiento de nuestro amigo D. Fermin Leguía, ocurrido el jueves último. Era muy querido de cuantos le trataron, y su muerte ha producido en Manila general sentimiento. Enviamos á la familia nuestro pésame.

También ha fallecido en la madrugada del viénes, nuestro queridísimo amigo el notable poeta D. José María García Collado. Es una pérdida grande para las letras españolas é inenarrable para los que tanto cariño profesábamos al inolvidable Pepe García.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Un padre su edad.—¡Caramba! Y todo el ingenio que ha desperdiciado V. en traducir las palabras francesas *per—son—age* ¿porque no lo ha empleado V. en hacer versos mejores que los que envía?
 M. N.—Me parece que la obrita se ha pagado dos veces y ¡si viera V. qué poca gracia tiene eso!
 Ana Bolena.—En atención á la firma femenina no te contesto algo duro.
 K. Ramillo.—Como publicable, no lo es: ahora, si V. quiere que se lo devuelva, no puede: se ha roto.
 R. S.—Vigan.—Por fin encontré sellos. Desde este volverán á ir sueltos.
 A. M.—Pues siento que no me haya V. hecho el favor que le pedí, porque á mi me salen muy mal, como V. sabe.
 Q. Ru. Taco.—Papel rico, letra preciosa, tiempo perdido.
 N. Bro.—¡Hombre! Vaya V. á paseo ¿ave ha de ser consonante *alfanje con coraje*? No ve V. que falta una *ene*?
 A. Leman.—No conozco el original, pero la traducción no es de *Fanstherah*, ni mucho menos.
 L. A.—Llegó con veinticuatro horas de retraso; pero llegó al fin. Influenzado.—Por las musas, desde luego que no.

ANUNCIOS RECOMENDABLES

OBRA NUEVA

LA ESTATUA.

Novela original de FEDERICO URRECHA, con ilustraciones de BLANCO COCIS. Precioso é interesante libro, publicado por LA ESPAÑA EDITORIAL. Precio: 0'95 cent. De venta.—AGENCIA EDITORIAL.—Carriedo 2.

TIPO-LITOGRAFIA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas. LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

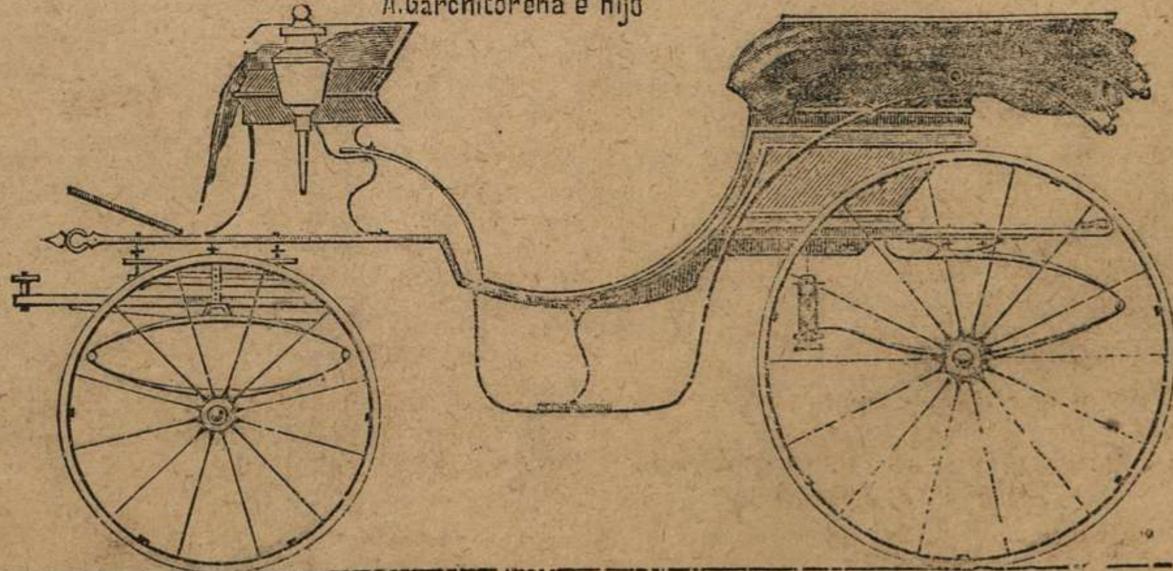
Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola. Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viénes. á partir del 10 de Enero de 1890.

ESCOLTA 30 A. GARCHITORENA é HIJO Constructores de coches

A. Garchitorená e Hijo



à-Vis, Ladys—Cab y Quiles de Manila, proceden de dicha fabrica, donde á gusto y capricho de su numerosa parroquia, se construyen y componen toda clase de vehiculos—sin competen—cia posible.

El crédito continuado de dicho establecimiento, es debido á su escogido material de Europa y Estados—Unidos, á su buen personal y direccion de persona competente. Los primeros Dux, Perezosas, Vis-

ANUNCIOS



Este es un joven telefonista que come de prisa en el RESTAURANT DE PARIS (que es donde mejor se come) porque tiene que entrar de guardia enseguida.



Se fuma un *Chorrito de Gamú* de LA COMPE-TIDORA GADITANA que son los que fuma todo el mundo.



Toma una copa del riquísimo cognac BIS-QUIT DUBOUCHE, y á la calle, á la central.



En donde se encuen-tra que le piden comu-nicación de casa de ULLMANN para que les abone una sortija que hace tiempo tiene en su poder sin pagarla.



De doña Robustiana la del teniente pidién-dole á TORRECILLA en-cape para adornar un vestido porque no lo hay mejor en parte alguna.



De cuatro *barbianes* que viven en Malate, en-cargando vinos de LA BODEGA.



Una llamada de Cór-DOBA contestando el 1.º Jefe del Batallón 124, que tiene botones de uniforme no tan solo para ese batallón, sino para todos los batallones de Manila.



Cansado de tanta lla-mada cierra las comu-nicaciones y apenas se sienta para hacer un vale para papel de casa de BOTA.



Cuando llama la se-ñora X preguntando á LAS NOVEDADES si tien-en corsés de raso, sa-biendo como sabe que allí hay de todo.



Y Abad el represen-tante de las máquinas SINGER (por diez reales semanales.)



Que pide comunica-ción con PERTIERRA á ver si le á terminado los retratos que tiene encar-gados.



Llama el timbre otra vez y esta, es el sastre CASIMIRO (Victoria 11 dup.) que pide comuni-cación con Z reclaman-do el importe de varias prendas entregadas á dicho caballero Z.



Nuestro telefonista (y digo nuestro porque es el del cuento) cansado de tanto jaleo se quita los calcetines que son de LOS CATALANES para trabajar mejor cuando le hace saltar otra lla-mada.



acudé el aparato y... SECKER que como tiene tan buenos capacetes quiere que lo pongan en comunicación con



el BAZAR ORIENTAL, para comprar cinco do-cenas de platos de los mejores pues los *batas* le han roto la vagilla.



Se afloja el cinturón que tiene del ARNÉS, pues no se debe estar apretado estando al apa-rato



contesta á GRUPE que tan buenos objetos de arte tiene en Manila y en la sucursal de la Es-colta



que inmediatamente le mandaran de LA MALA-GUENA el pedido que ha hecho y cansado de tra-bajar



se va á la BARCELONESA recoge unas botas que tiene encargadas



se toma una copa del rico Mompó que venden en el LUZON y



se marcha al CAFÉ DE LA MARINA que es don-de vive pues las habita-ciones son muy baratas.